

El CSIC reclama 100 millones de euros este año para evitar "un cataclismo"

La mayor institución científica de España no tiene liquidez para llegar a fin de año

JOSEP CORBELLA
Barcelona

Cataclismo.

Fue la palabra que eligió ayer Emilio Lora-Tamayo, presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), para explicar el futuro que le espera a su institución si no recibe este año una inyección de cien millones de euros del Gobierno.

Con más de 130 centros de investigación y unos 15.000 empleados, el CSIC es la mayor institución científica de España. Su situación actual simboliza el declive en que ha entrado la investigación en España en la legislatura actual. Así lo han interpretado las principales revistas científicas del mundo, como *Science* y *Nature*, que en las últimas semanas han dedicado artículos a explicar la crisis del CSIC y de la ciencia española.

La situación es tan grave que la presidencia del CSIC ha optado por bloquear fondos que los científicos habían ganado de manera competitiva y que se les habían concedido para financiar investigaciones concretas. Esta situación afecta, por ejemplo, a fondos europeos que se habían destinado a proyectos españoles por ser más competitivos que los de otros países. Pero el CSIC tiene un modelo de gestión centralizada, de modo que el dinero europeo se paga a la dirección del CSIC y esta lo distribuía a los investigadores que habían conseguido la financiación.

Ahora, sin embargo, la dirección del CSIC destina este dinero a pagar gastos corrientes. Esta situación amenaza la continuidad de muchos de los proyectos que habían sido seleccionados por su calidad. "Los investigadores no tienen dinero, ya que hay una sola caja única", reconoció ayer en rueda de prensa Emilio Lora-Tamayo.



Movilización de jóvenes investigadores en la Puerta del Sol de Madrid el pasado 25 de mayo

Contratos Juan Rodés, en homenaje al hepatólogo

El Instituto de Salud Carlos III, dirigido por Antoni Andreu, ha puesto en marcha los contratos Juan Rodés. La elección del nombre de este programa es un nuevo reconocimiento al papel crucial en la biomedicina española del hepatólogo Juan Rodés, director del Hospital Clínic del 2003 al 2008, uno de los impulsores del Institut d'Investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer (Idibaps) y presidente del Consejo Asesor del Ministerio de Sanidad.

Por primera vez se bautiza una convocatoria pública de contratos de investigación con el nombre de un profesional en activo, ya que lo habitual es dotarlas con nombres ilustres ya fallecidos como Ramón y Cajal, Sara Borrell o Miguel Servet. El programa es muy ambicioso al abrir una nueva línea de contratación para facultativos con experiencia. Los candidatos tienen que haber completado el programa de formación en investigación

Río Horteiga, es decir, son personas formadas en investigación preparadas para la actividad asistencial. Se trata de una nueva manera de retener talento, señala Andreu. Este primer año se ofertan 10 contratos de hasta tres años, y la actividad asistencial de los profesionales se desarrollará en los centros hospitalarios de los Institutos de Investigación Sanitaria (IIS) acreditados, donde llevarán a cabo también investigación. / C. López

mayo, en declaraciones recogidas por la web científica *Materia*.

Según los cálculos de Lora-Tamayo, el CSIC necesita una inyección de 100 millones de euros para llegar a final de año. El Ministerio de Economía y Competitividad anunció hace dos semanas una transferencia extraordinaria de 25 millones al CSIC y se ha mostrado abierto a aportar otros 50, aunque aún no los ha comprometido. Aun así, seguirían faltando 25 millones.

La situación es "mucho peor que delicada", dijo Lora-Tamayo, físico que cuenta con el respeto de la comunidad científica y el apoyo de gran parte de los directores de centros del CSIC. En de-

PROYECTOS TRUNCADOS

Los proyectos competitivos se quedan sin fondos para poder pagar gastos corrientes

SÍMBOLO DE UN DECLIVE

La situación del CSIC simboliza el declive de la investigación científica en España

claraciones a la agencia Efe, explicó gráficamente que "se acaba la gasolina. ¿Hasta cuándo durará el coche? Pues depende de la velocidad que lleve".

En una carta enviada la semana pasada a los directores de los centros, la presidencia del CSIC fijaba la cantidad máxima que podía gastar cada uno de ellos hasta finales de año. En muchos de los centros, estas cantidades no bastan ni para pagar los sueldos del personal contratado hasta diciembre. Lora-Tamayo mantuvo ayer por la tarde una larga reunión con los directores de los institutos, a los que informó que, si no llegan los 75 millones que faltan, el CSIC no tendrá liquidez para llegar a fin de año.

"No es mucho dinero", argumentó ayer el director de un centro del CSIC que pidió que se respete su anonimato. "Todo depende de a qué se quieran dedicar. Bárcenas él solito ya se ha llevado 50 millones".

J. CORBELLA Barcelona

El futuro cohete europeo Ariane 6 no será tan potente como el Ariane 5 actual, pero será más barato y más competitivo. Aunque el Ariane 5 domina el mercado mundial de lanzamiento de satélites, y sus más de 50 lanzamientos seguidos con éxito lo sitúan como uno de los cohetes más fiables de la historia, el sector espacial europeo teme que pierda su liderazgo en los próximos años por su elevado coste: 145 millones de euros por lanzamiento.

Por este motivo, los estados miembros de la Agencia Espacial Europea aprobaron el pasado noviembre financiar el desarrollo del sucesor del Ariane 5, que deberá entrar en servicio a partir del 2020 y reducir los costes de lanzamiento a 70 millones de euros. Después de seis meses de trabajo, la Agencia Espacial Europea (ESA) anunció ayer la configuración del nuevo cohete, que también se lanzará desde la base

Presentado el diseño del sucesor del Ariane 5

Ariane 6, el cohete europeo para el 2020

espacial de la Guayana francesa. Será una configuración PPH, lo que significa que será una configuración de tres pisos -técnica-

El nuevo vehículo no será tan potente como su antecesor, pero sí más competitivo

mente llamados etapas-, con los dos inferiores propulsados por pólvora (P) y el superior, por hidrógeno líquido (H). La primera

etapa constará de tres propulsores (que se pueden apreciar en la imagen en la parte inferior del cohete), cada uno con 135 toneladas de combustible sólido, que quemarán toda su pólvora en unos dos minutos antes de separarse del resto del cohete y caer al Atlántico. La segunda etapa (la que muestra el emblema de la ESA en la imagen) tomará el relevo, antes de separarse también del cohete y caer al mar. Finalmente, la etapa de combustible líquido (allí donde el cohete se ensancha) se encargará de situar los satélites en su órbita final.

El Ariane 6 podrá situar cargas de entre 3 y 6,5 toneladas en órbi-

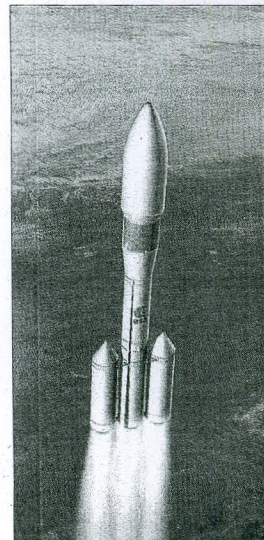


Imagen virtual del futuro cohete

ta geoestacionaria, allí donde operan los grandes satélites de telecomunicaciones. Su potencia queda lejos de las 11,5 toneladas que podrá lanzar el Ariane 5 cuando entre en servicio su versión más potente, que se está desarrollando actualmente. Mientras el Ariane 5 puede poner en órbita dos satélites en cada lanzamiento, el 6 podrá poner en órbita sólo uno.

El desarrollo del nuevo cohete ha suscitado tensiones entre Francia y Alemania, los dos principales contribuyentes de la ESA y los dos países que más contratos conseguirán para su industria espacial con este proyecto. Francia ha defendido que se apresure el desarrollo del Ariane 6. Pero Alemania aventaja a Francia en propulsión con combustible líquido, por lo que ha preferido prolongar la explotación del Ariane 5 y ha sido reacia a apoyar un cohete propulsado principalmente por pólvora. Finalmente, la decisión de cuál será la configuración final del Ariane 6 se ha adoptado por consenso.